

El Museo del Bierzo (Ponferrada, León): una valoración de sus colecciones arqueológicas

Museo del Bierzo (Ponferrada, León): A valuation of archaeological collections

Carlos Fernández Rodríguez¹ (cferr@unileon.es)

Universidad de León

Francisco Javier García Bueso² (directormuseos@ponferrada.org)

Museo Histórico del Bierzo

Resumen: El Museo del Bierzo se plantea como un espacio para conocer la historia de la Comarca. Para la consecución de este objetivo, el apoyo del material arqueológico resulta fundamental. En este artículo se evalúan las colecciones que constituyen los fondos arqueológicos del Museo.

Palabras clave: Museo histórico. Colecciones arqueológicas. Donaciones y depósitos. Proyecto expositivo.

Abstract: The Museo del Bierzo has been conceived as a learning space for the knowledge of the history of this region. Archaeological material support is essential for achieving this goal. In this paper, the cultural and scientific value of the Museum archaeological collections is analysed.

Keywords: Historical museum. Archaeological collections. Donations and deposits. Exhibition Project.

Museo Histórico del Bierzo
C/ Reloj, 5
24402 Ponferrada (León)
museobierzo@ponferrada.org
<http://www.ponferrada.org/turismo/es/museos/museo-bierzo>

¹ Profesor titular Área de Prehistoria, Dpto. de Historia de la Universidad de León.

² Técnico de Patrimonio Histórico y Director de los Museos Municipales. Ayuntamiento de Ponferrada.



Fig. 1. Fachada principal del Museo del Bierzo a la calle del Reloj. Foto: Francisco Javier García Bueso.

Memoria y Museo. De Cárcel Real de Ponferrada durante cuatro siglos a Museo del Bierzo. De triste presidio a noble institución museística. Evocaciones para una arqueología de sentimientos que perviven entre piezas, materiales, obras de arte y objetos que nos transmiten conocimientos sobre nuestra historia. Para conocernos, para profundizar en la interpretación del presente intentando forjar un futuro mejor. Cumpliendo el deseo largamente anhelado de crear un Museo para la ciudad, el Ayuntamiento de Ponferrada promovió la creación del Museo del Bierzo en 1997, haciendo realidad una idea proyectada tres décadas antes. Reconocido como Museo en 1998³ e integrado en el Sistema de Museos de Castilla y León desde 2005⁴, a la creación del Museo del Bierzo le siguieron, a iniciativa municipal, las del Museo del Ferrocarril (1999) y la del Museo de la Radio «Luis del Olmo» (2003), conformando una singular oferta museística y cultural que culminaría con la redacción y ejecución del Plan Director del emblemático Castillo de los Templarios. Cuatro centros de titularidad y gestión municipal que han tomado como sede edificios notables de la arquitectura civil, militar e industrial de la ciudad favoreciendo su rehabilitación, conservación, uso y aprecio al patrimonio cultural propio.

³ BOCyL n.º 110, 12 de junio de 1998, Orden de 15 de mayo de 1998, de la Consejería de Educación y Cultura, por la que se resuelve el reconocimiento del Museo Comarcal de Historia del Bierzo en Ponferrada.

⁴ BOCyL, n.º 57 del miércoles 23 de marzo de 2005, Resolución de 2 de septiembre de 2005, ORDEN CTY/374/2005, de 11 de febrero, de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, por la que se resuelve la integración del Museo del Bierzo (Ponferrada, León) en el Sistema de Museos de Castilla y León.



Fig. 2. Patio interior del Museo con columnas del siglo XVI. Foto: Francisco Javier García Bueso.

El Museo del Bierzo está situado en el corazón del casco histórico de Ponferrada, muy próximo al paso del milenario Camino de Santiago, junto a la plaza del Ayuntamiento y en la hermosa calle del Reloj. Ubicado en el edificio de la antigua Cárcel Real, fue originalmente construido como presidio y sala de Ayuntamiento de la villa a mediados del siglo XVI con una estructura propia de la arquitectura civil renacentista (González, 1997). Iniciado hacia 1560 por la mano de los maestros transmeranos Toribio de Vozilla, Alonso del Calero y Juan de la Tijera fue rematado cuatro después por el navarro Juan Sánchez de Navia (Fernández Vázquez, 2011: 38-54). Con calabozos, pósito, capilla, viviendas del corregidor y alcaide, sala consistorial y otras dependencias, el edificio sufrió continuas reformas y ampliaciones hasta su reedificación en el siglo XIX a partir de las trazas del notable arquitecto y académico de San Fernando, Diego de Ochoa (Fernández Vázquez, 1999), al que se debe la fachada neoclásica con cinco balcones rematados por un frontón central del siglo XVI que luce las armas de Felipe II. Durante el siglo XX la distribución del edificio será nuevamente reformada hasta la clausura de la cárcel en 1968 y, arruinado, en la década de los noventa se comenzará su rehabilitación para sede del Museo bajo proyecto de los arquitectos Eloy Algorri y Andrés Lozano y proyecto museístico de Jesús Álvarez Courel.

Del siglo XVI se conservan algunas estructuras murarias y las seis columnas toscanas del patio interior, a partir del que se distribuyen las tres plantas en las que se organizan las salas del Museo, junto a un bello patio exterior en el que se conserva una monumental higuera del siglo XVIII. El discurso expositivo se inicia con las salas dedicadas a la prehistoria, a la importante cultura castreña del Bierzo, a la época romana y a la explotación aurífera de Las Médulas,



Fig. 3. Museo del Bierzo en Ponferrada, patio exterior. Detalle de la higuera, catalogada como uno de los «Árboles Monumentales» de Ponferrada. Foto: Isidro Canóniga.

ocupando la primera planta del Museo situada sobre la cripta para exposiciones temporales. En la segunda planta, que permite realizar un recorrido desde la Edad Media hasta el siglo XIX se encuentran las piezas procedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas durante los últimos años en el castillo de los Templarios, esculturas, platería religiosa, numismática, pintura, joyería e indumentaria tradicional, cartografía, armería y otras numerosas piezas y objetos artísticos que permiten construir el relato histórico de la ciudad y la comarca.

Las colecciones arqueológicas

El objetivo de crear un Museo de Historia del Bierzo no resultó una tarea fácil de desarrollar, especialmente en lo que se refiere a sus etapas más antiguas. Ante la inexistencia de fondos municipales de naturaleza arqueológica en los que fundamentar esta parte del proyecto, fue necesario acudir al ingreso de materiales mediante diversas formas, básicamente depósitos del Museo de León y donaciones y depósitos de colecciones particulares, a los que con posterioridad se ha añadido alguna excavación arqueológica. Conviene también señalar la realización de reproducciones de algunas piezas que se encontraban en otros centros, para las que no había posibilidad de obtener su depósito.

El resultado obtenido no permite una valoración homogénea del conjunto de las colecciones arqueológicas. Si bien los depósitos del Museo de León, los materiales procedentes de excavaciones arqueológicas controladas y los de determinadas donaciones y depósitos de parti-



Fig. 4. Visita comentada al Museo del Bierzo. En la sala «Las Médulas» con alumnos de la Universidad de León. Foto: Francisco Javier García Bueso.

culares se encuentran bien documentados, otras colecciones (en especial vinculadas a depósitos y donaciones por particulares) generan razonables dudas en cuanto a su procedencia (Fernández Rodríguez, 2009), acrecentadas por la presencia de algunas falsificaciones, como sucede con un conjunto de huesos decorados. Asimismo, debemos señalar la existencia de fondos arqueológicos sin relación con el ámbito geográfico que define a este Museo, como es el caso de una colección de puntas de flecha norteafricanas, unos broches adscritos a época visigótica de Vega de Seseña (Toledo) o la estela funeraria cuya procedencia se adscribe a Licia (Nieto, 1999).

No obstante lo apuntado, la colección arqueológica del Museo del Bierzo ha permitido diseñar un discurso claro y completo, que permite al visitante conocer los aspectos más importantes de la historia más antigua de la comarca y los yacimientos y lugares más significativos relacionados con la misma.

Atendiendo a un análisis más pormenorizado, las primeras evidencias de la presencia humana en el Bierzo aparecen representadas por un conjunto de materiales líticos de las terrazas del Cúa (en el entorno de Quilós y Cacabelos), que forman parte del depósito del Museo de León. Si bien estas industrias se han adscrito a los momentos finales del Achelense (Miguel, 1998), el conjunto de materiales recuperados en la zona citada todavía requiere un estudio completo.

La Prehistoria Reciente se identifica a partir de una serie de hachas pulimentadas (6), si bien algunas de las mismas plantean dudas en cuanto al lugar de procedencia (referido como



Fig. 5. Una de las salas del Museo dedicada a la época romana en El Bierzo. Foto: Francisco Javier García Bueso.

los «alrededores de Bárcena del Río») si consideramos los problemas que se identifican en otros materiales que forman parte del mismo depósito. Tan sólo una de estas piezas está claramente identificada con un hallazgo en las inmediaciones de Corbón del Sil (González, 1982).

Mayor importancia, tanto por el volumen de piezas como por su contexto de procedencia, tiene el conjunto de la Cueva de las Tres Ventanas (Corullón), resultante de una extensa excavación no controlada durante la década de los ochenta del siglo pasado, pero en la que se realizó un proceso de recuperación bastante minucioso. El estudio de estos materiales (Fernández Manzano *et alii*, 1999) ha permitido su adscripción a un Calcolítico precampaniforme.

También hallazgos aislados y carentes en la actualidad de su contexto de procedencia son otras dos piezas, en este caso metálicas, que se asignan a momentos avanzados de la Edad del Bronce. Nos referimos a un hacha de talón y doble anilla y a una punta de lanza, analizadas en trabajos previos en los que se ha tratado tanto de la problemática que genera el depósito por el que ambas se ingresaron en el Museo (Fernández Rodríguez, *op. cit.*) como del análisis y valoración arqueológica de la segunda de las citadas (Fernández, y Herrán, 2011).

La Edad del Hierro se constituye en uno de los periodos mejor representados en el Bierzo, sin duda por la visibilidad de los poblados tipo castro que lo caracterizan. En consecuencia, en el discurso desarrollado en el Museo no podía dejar de estar presente esta

fase, bien representada especialmente por un conjunto de materiales procedentes de las excavaciones del Castro de Chano (Celis, 2002) que forman parte del depósito del Museo de León. A ellos se suman algunas piezas de la colección depositada por el Dr. Mañanes Pérez, recuperadas en la década de los setenta del pasado siglo durante la realización de su tesis doctoral (Mañanes, 1981), como un fragmento de molde de asa de sítula del castro del Pico Ferreiras (Paradela del Río); así como otras de depósitos de particulares, como una punta de lanza de hierro cuya procedencia se sitúa en el castro de Toreno y algunos objetos de bronce (fíbulas, amuletos, etc.) cuya procedencia nos genera más dudas (Fernández Rodríguez, *op. cit.*).

El elemento más representativo de época romana en la comarca del Bierzo es sin duda la explotación aurífera de Las Médulas; sin embargo, y aunque lógicamente este sitio está bien visibilizado en el discurso expositivo del Museo, no se cuenta con material arqueológico de los yacimientos que allí o en su entorno se han excavado. Esta carencia se ha suplido de nuevo con piezas características de época romana depositadas por el Museo de León procedentes del yacimientos localizados en la comarca del Bierzo (La Edrada en Cacabelos y Santa Eulalia y El Parral en Bembibre), a los que se unen otras recuperadas de manera casual en diferentes lugares de la comarca y que han sido depositadas o donadas por particulares (cerámicas tanto de mesa como de construcción, objetos realizados en piedra, etc.). Sin embargo, entre estos depósitos cabe destacar el ya citado del Dr. Mañanes, en el que también se incluyen los materiales recuperados en los sondeos arqueológicos por él efectuados en el Castro de la Ventosa (Cacabelos-Villafranca del Bierzo) (Mañanes, 2003).

De este mismo periodo también se cuenta con tres inscripciones, de las que dos son aras votivas procedentes de San Esteban del Toral (Bembibre) y que forman parte del depósito del Museo de León, una dedicada a *Dea Cenduedia* (Rabanal, y García, 2001: 47-48) y la segunda a las *Matres* (Rabanal, y García, *op. cit.*: 73-75). La tercera procede de la localidad de Voces (Borrenes) y ha sido interpretada como parte de un epígrafe funerario de un veterano de la *Legio VII Gemina* (Sastre, 1999).

La colección de época romana se completa con un significativo conjunto de numismática. No obstante, presenta la misma problemática señalada para otros materiales; en su mayoría se trata de piezas vinculadas a depósitos y donaciones de particulares que no aportan referencias a su lugar de procedencia, lo que limita su valor en el ámbito de la investigación, aunque mantengan su importancia desde una perspectiva expositiva y didáctica. De nuevo un depósito del Museo de León, el denominado *depósito de Villarino del Sil* constituido por un total de 48 monedas tardorromanas, se presenta como el de mayor interés.

Las colecciones del Museo incluyen también materiales arqueológicos de épocas posteriores. Principalmente se trata de objetos procedentes del castillo de Ponferrada, entre los que se incluyen piezas de cronología muy diversa (reflejo de la extensa ocupación de la fortaleza) entre las que se incluyen epígrafes, azulejos y baldosas con decoración, cerámica, monedas, material bélico, etc., en parte donados por particulares pero sobre todo procedentes de las excavaciones desarrolladas en el citado lugar y que forman parte del depósito del Museo de León. Al igual que también los fragmentos de loza del monasterio de Carracedo (Carracedelo), recuperados en la actuación arqueológica que se realizó en los años noventa del pasado siglo.

Reflexiones finales

Los fondos arqueológicos del Museo de Ponferrada no son numerosos y en buena medida proceden del depósito que, con carácter indefinido, realizó el Museo de León para apoyar el discurso expositivo cuyo objetivo era reflejar la historia del Bierzo. El resto de la colección se identifica fundamentalmente con depósitos y donaciones de particulares, en muchos casos sin información fundamental, como el lugar de procedencia o, en mayor grado, su contexto de aparición, como suele ser habitual en los hallazgos casuales. Aun así, determinadas piezas y conjuntos de materiales todavía necesitan un estudio detallado que evalúe correctamente su valor arqueológico.

Por otra parte, los fondos arqueológicos, apoyados con réplicas y otros recursos expositivos, han permitido realizar un discurso bastante completo, coherente y didáctico, que permite al visitante acceder de forma fácil a los principales aspectos que caracterizan las fases históricas más antiguas de la comarca berciana.

Bibliografía

- CELIS SÁNCHEZ, J. (2002): «La ocupación castreña en el alto valle del río Cúa: “El Castro” de Chano. León», *Los poblados fortificados del Noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña*. Edición de M. A. de Blas Cortina y A. Villa Valdés. Navia: Ayuntamiento de Navia, pp. 189-210.
- FERNÁNDEZ MANZANO, J.; FERNÁNDEZ-POSSE, M.^a D.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., y PASTOR, F. (1999): «La cueva de las Tres Ventanas (Corullón) y los inicios de la Edad de los Metales en El Bierzo», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, n.º LXV, pp. 99-131.
- FERNÁNDEZ MANZANO, J., y HERRÁN MARTÍNEZ, J. I. (2011): «Sobre la evolución del paisaje castreño en el Bierzo. La punta de lanza tubular de El Couso y los castros de San Andrés de Montejos y Columbrianos», *Arqueología, sociedad, territorio y paisaje. Estudios sobre Prehistoria reciente, Protohistoria y transición al mundo romano en homenaje a M.^a Dolores Fernández Posse*. Coordinado por P. Bueno Ramírez. Madrid: Instituto de Historia, CSIC, pp. 211-224.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2009): «Prehistoria e Historia Antigua», *Historia de Ponferrada*. Coordinado por V. Fernández Vázquez y M. J. García González. Ponferrada: Fundación Pedro Álvarez de Osorio–Conde de Lemos, pp. 15-46.
- FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, V. (1999): *Diego de Ochoa (1742-1805). Arquitecto y Académico de Mérito de San Fernando*. Ponferrada (León): Ayuntamiento de Ponferrada.
- (2011): *Ponferrada artística y monumental*. Ponferrada (León): Fundación Pedro Álvarez Osorio–Conde de Lemos, pp. 38-54.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, F. (1982): «Hachas y animales prehistóricos bercianos», *Aquiana*, n.º 502, pp. 12-13.
- (1997): *Cárceles ponferradinas. Horcas, rollos y picotas*. Ponferrada (León): Ayuntamiento de Ponferrada.

- MIGUEL HERNÁNDEZ, F. (1998): «Paleolítico y Mesolítico», *Qué es el Bierzo*. Coordinado por J. Celis Sánchez. León: La Crónica de León, pp. 260-263.
- MAÑANES PÉREZ, T. (1981): *El Bierzo prerromano y romano*. León: Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro» (CSIC). Colección Fuentes y Estudios de Historia Leonesa, 27.
- (2003): «El Bierzo y Castro Ventosa (Cacabelos–León). Historia y arqueología», *Colección Fuentes y Estudios de Historia Leonesa*, n.º 99 (León y su Historia VIII), pp. 10-137.
- NIETO IBÁÑEZ, J. M. (1999): «A greek epitaph in the Bierzo District Museum, Spain», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, n.º 125, pp. 173-174.
- RABANAL ALONSO, M. A., y GARCÍA MARTÍNEZ, S. M.^a (2001): *Epigrafía romana de la provincia de León: revisión y actualización*. León: Universidad de León. León: Historia y Sociedad, n.º 8.
- SASTRE PRATS, I. (1999): «Nueva inscripción funeraria de un *vet. Leg. VII G. f.* procedente de la Zona Arqueológica de Las Médulas (León, España)», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, n.º 125, pp. 257-258.